



Javier Aoiz y Deyvis Deniz
Praesentia Aristotelica, 2016, p. 196
“Precisiones en torno al uso de αἴσθημα ...”



Precisiones en torno al uso de αἴσθημα en Aristóteles

(Clarifications on Aristotle's use of αἴσθημα.)

Javier Aoiz
Universidad Simón Bolívar
faoiz@usb.ve

Deyvis Deniz
Universidad Central de Venezuela
vagonesdeltiempo@gmail.com

Recibido: 20/11/2016

Arbitrado: 01/12/2016

Aceptado: 01/12/2016

RESUMEN

Aristóteles utiliza el término αἴσθημα en contados pasajes esporádicos, con excepción de las menciones reiteradas en *De insomniis*, que se caracterizan además por su parquedad. No obstante, algunos intérpretes contemporáneos han apelado a este término para calificar a Aristóteles de representacionista o, por el contrario, de realista. El propósito del artículo es analizar exhaustivamente los pasajes y contextos en los que Aristóteles lo utiliza con el fin de esclarecer su sentido y evaluar si efectivamente permite la caracterización representacionista o realista de la teoría aristotélica de la percepción que algunos intérpretes contemporáneos pretenden.

PALABRAS CLAVE: Aristóteles. Percepción. Sueños. Fisiología. Representacionismo.



ABSTRACT

Outside of the so many, though discreet, mentions in *De Insomniis*, there are only few passages in which Aristotle appeals to αἴσθημα. Notwithstanding this, some contemporaneous interpreters has read him as though he was upholding a representationalist stance or, quite rather the contrary, a realist one. The present paper aims at pondering the passages and the context in which Aristotle employs it seeking to elucidate its sense as well as consider if from his use it would be well-founded to ascribe to him either the representationalist or the realist stance that some interpreters use to claim.

KEY WORDS: Aristotle. Perception. Dreams. Physiology. Representationalism.

Uno de los rasgos sobresalientes de los estudios aristotélicos de las últimas décadas es el creciente interés en tratados del corpus aristotélico que, por diversas razones, permanecían en un segundo plano. Tal es el caso de *De motu animalium* y del conjunto de escritos incluidos bajo la tardía y poco precisa denominación de *Parva Naturalia*¹. Varios intérpretes sostuvieron desde el siglo XIX la inautenticidad de *De motu animalium*. Entre las principales pruebas que alegaron figuran su llamativo carácter interdisciplinar y su insistencia en aspectos fisiológicos de la vida animal, en los que se englobaba también la vida humana². Sobre la colección de escritos de *Parva Naturalia*, exceptuado *De spiritu*, no recayeron sospechas de inautenticidad; sin embargo, la atención dispensada a *De anima* acabó por opacar su valor como exponentes de la psicología aristotélica y quedaron así relegados a la condición de apéndices o complementos de este tratado.

Para apreciar una situación muy diferente bastaría con examinar la bibliografía aristotélica de los últimos años. No sólo se han disipado las dudas respecto a la autenticidad de *De*

¹ Sobre el origen y la datación de esta denominación y sobre la tradición manuscrita de los tratados

² P.-M. Morel, *De la matière à l'action. Aristote et le problème du vivant*, Vrin, Paris, 2007, pp. 24-25, 93-96.



motu animalium, sino que en las pruebas alegadas por quienes la cuestionaban se ha reconocido la particular contribución del tratado a lo que podría denominarse *psicobiología*³ aristotélica. En esta misma directriz se inscribe la revalorización alcanzada por los *Parva Naturalia* en los últimos años. Esta confluencia interpretativa dista mucho de ser una innovación de nuestros días, pues, por un lado, ya en los manuscritos más antiguos que contienen los cinco primeros tratados de *Parva Naturalia* tras *De divinatione per somnum*, que es el último de ellos, aparece *De motu animalium*. No se trata de un hecho casual sino, como han mostrado P.-M. Morel, M. Rashed, S. Fazzo y P. Giuffrida, del reflejo de la organización de los tratados biológicos propuesta y reformulada en diferentes secciones del corpus⁴. Por otro lado, los tratados que integran *Parva Naturalia*, al igual que el resto de las obras biológicas de Aristóteles, suscitaron a lo largo del siglo XIII enorme interés entre los comentaristas de Aristóteles. La consideración del hombre como *res naturalis* representó una de sus directrices interpretativas fundamentales y, como ha mostrado detalladamente Th. Köhler en los tres volúmenes de su monumental obra *Homo animal nobilissimum*, dio lugar a innumerables *lectiones, sententiae, quaestiones* y *commentaria* en torno a los escritos biológicos de Aristóteles, que incluían *De motu animalium* y los tratados de *Parva Naturalia*⁵.

³ K. Oehler, *Die Lehre vom noetischen und dianoetischen Denken bei Platon und Aristoteles*, München, C.H. Beck, 1962, pp. 257-258.

⁴ En numerosos manuscritos se anuncia *De motu animalium* al concluir *De divinatione* 464b18a. Asimismo, al final de *De motu animalium* 704a3-b2 se señala que ya han sido tratados la percepción, el sueño y la memoria, es decir, los temas de los cinco primeros escritos que integran los *Parva Naturalia*. Cf. P.-M. Morel, *op. cit.*, pp. 26-31. M. Rashed, “Agrégat de parties ou *vinculum substantiale*? Sur une hésitation conceptuelle et textuelle du *corpus* aristotelicien”, en A. Laks, A. & M. Rashed, *Aristote et le mouvement des animaux. Dix études sur le De motu animalium*, Presses Universitaires du Septentrion, Villeneuve d’Ascq, 2004, pp. 185-202. S. Fazzo, “Sur la composition du traité dit *de motu animalium*: contribution à l’analyse de la théorie aristotélicienne du premier moteur”, *Ibidem*, p. 203- 229. P. Giuffrida, *Aristotele. Il movimento degli Animali*, Mimesi, Milano, 2014, pp. 25-32.

⁵ Th. Köhler, *Homo animal nobilissimum Konturen des spezifisch Menschlichen in der naturphilosophischen Aristoteleskommentierung des dreizehnten Jahrhunderts* Teilband 1, 2.1 y 2.2, Brill, Leiden, 2008 y 2014. De la recepción de *De somno*, *De insomniis* y *De divinatione per*



Pudiera quizás pensarse que la decidida directriz piscobiológica que los *Parva Naturalia* comparten con *De motu animalium* circunscribe su aporte a la psicología de *De anima*. Pero, en realidad, ni la fisiología del alma vegetativa y perceptiva está ausente en *De anima* ni su acentuación constituye propiamente la contribución de *Parva Naturalia* a la psicología aristotélica, puesto que Aristóteles, además de retomar el estudio de los sentidos y los sensibles, en concreto la vista, el gusto, el olfato y sus respectivos objetos, dedica esta serie de tratados a explicitar varias realizaciones de la facultad perceptiva no analizadas en *De anima*, como son el sueño y la vigilia, la memoria y los sueños, cuyo estudio, iniciado en *De insomniis*, se prolonga en *De divinatione per somnum*. Aristóteles desarrolla bajo las dos directrices temáticas señaladas planteamientos sobre la facultad perceptiva que no se limitan a exponer simples especificaciones fisiológicas de la teoría psicológica de *De anima*. Se inscriben, por el contrario, en un elaborado tratamiento, indudablemente fisiológico y cognitivo, de aspectos fundamentales de la facultad perceptiva, como, por ejemplo, la unidad del sistema perceptivo, la reflexividad perceptiva, las realizaciones de la facultad perceptiva en tanto capacidad de fantasía, y la relación entre las facultades vegetativa y perceptiva en el caso particular del sueño. La concreción temática, como ocurre frecuentemente en Aristóteles, da lugar a precisiones que enriquecen los planteamientos resultantes de aproximaciones temáticas más generales. Tales precisiones se exponen, como era de esperar, mediante términos que cobran especial realce, como es el caso de τὸ μνημόνευμα (*De memoria* 450b27), τὸ κύριον αἰσθητήριον (*De somno* 455a21), τὸ σύμφυτον πνεῦμα (*De somno* 456a12), τὸ ἐνύπνιον (*De somno* 456a26), ἡ ἀναθυμίασις (*De somno* 456b3-4), τὸ φανταστικόν (*De insomniis* 459a16-17), αἱ κινήσεις φανταστικαὶ (*De insomniis* 462a8-9), que han atraído la atención de comentaristas, intérpretes y traductores. No ha sido este el caso, sin embargo, del término αἴσθημα, de cuyas trece escasas apariciones en el corpus aristotélico, siete se encuentran en *Parva Naturalia* y seis se concentran precisamente en *De insomniis*. Las traducciones ofrecidas son muy variadas

somnum se ocupó Th. Ricklin, *Der Traum der Philosophie im 12. Jahrhundert Traumtheorien zwischen Constatinus Africanus und Aristoteles*, Brill, Leiden, 1998.



y, a pesar de la exigüidad de las menciones de αἴσθημα y la notoria parquedad de las que conciernen directamente a la percepción, diversos estudiosos han apelado a este término para sostener importantes decisiones interpretativas sobre la teoría aristotélica de la percepción contrapuestas entre sí. Así, por ejemplo, W. Welsch utiliza la mención de αἴσθημα en *De insomniis* 461b24-26 para afirmar que, de acuerdo a Aristóteles, el percibir no está fácticamente dirigido a “interne Gegebenheiten (als Repräsentanten äuserer)” sino “strikt und einzig und allein auf die αἰσθητά als objektive Bestimmtheiten”⁶, mientras que S. Everson parte de las indicaciones representacionistas de *De memoria* 450b20-451a2 para sostener que el pasaje de *De insomniis* 461b24-26, que contiene la mención de αἴσθημα destacada por W. Welsch, apunta precisamente a mostrar que al percibir “the subject is aware of an icon, which represents an external object, or objects, to him”⁷.

Este contraste permite apreciar las gruesas implicaciones que se siguen de las conclusiones que los autores extraen de la lectura del término αἴσθημα, por lo que pareciera oportuno, al no existir hasta la fecha un estudio dedicado a esclarecer su uso y alcance, desarrollar un análisis exhaustivo de los pasajes y contextos en los que Aristóteles lo utiliza, tarea, ciertamente, preliminar que se echa en falta en los planteamientos indicados y que pretendemos realizar en el presente trabajo con el objeto de contribuir a la discusión contemporánea sobre la psicología aristotélica.

1

El término αἴσθημα aparece trece veces en el corpus aristotélico: *Analytica Posteriora* (99b37), *Metaphysica* (1010b32, 1063b4), *De anima* (432a9, 435a15), *De memoria* (450a31), *De somno* (456a6) y *De insomniis* (460b2, 460b29, 461a19, 461a26, 461b22,

⁶ W. Welsch, *Aisthesis. Grundzüge und Perspektiven der Aristotelischen Sinneslehre*, Klett- Cotta, Stuttgart, 1987, p. 187.

⁷ S. Everson, *Aristotle on Perception*, Clarendon Press, Oxford, 1997, p. 199. Sobre las diversas interpretaciones representacionistas de la teoría aristotélica de la percepción, Cf. M. Esfeld, “Aristotle’s Direct Realism in *De anima*” en *The Review of Metaphysics* 54, pp. 321-336, 2000. A juicio de M. Esfeld, p. 325, S. Everson adscribe a Aristóteles “a strong representationalist position”.



462a30). Si se acepta la temprana datación de los *Analytica Posteriora*, así como la pertenencia a la denominada etapa de madurez tanto del *De anima*, *De memoria*, *De somno*, *De insomniis*, como del libro K de *Metaphysica*, reconocido hoy en día prácticamente en forma unánime como postaristotélico, el arco temporal de la presencia del término αἴσθημα en el corpus aristotélico resulta ser llamativamente amplio, si bien, exceptuado el *De insomniis*, se concreta en meras menciones esporádicas. La ubicación de los *Analytica Posteriora* en la etapa media lo reduce, pero aun así sigue siendo considerable. Las hipótesis interpretativas de H. J. Drossaart Lulofs, actualmente muy cuestionadas⁸, relativas a la composición tanto de *De somno* como de *De insomniis* a partir de dos secciones provenientes de períodos diferentes no afectaría, sin embargo, las apreciaciones señaladas, ya que la sección del *De somno* que acoge la mención de αἴσθημα pertenecería, a juicio de Drossaart Lulofs, a la etapa madura de Aristóteles mientras que todas las menciones incluidas en *De insomniis* provendrían de la sección que Drossaart Lulofs ubica en la etapa media de Aristóteles⁹.

En ninguno de los pasajes señalados ofrece Aristóteles una presentación, digamos, introductoria o aclaratoria sobre el sentido del término αἴσθημα, lo que llevó a R. Sorabji a sugerir, acertadamente, que Aristóteles lo trata como un concepto familiar que no la requería¹⁰. Como veremos más adelante, tres de los pasajes enumerados (*De anima* 432a9, 435a15, *De somno* 456a6) se centran en comparaciones que parecieran confirmar la observación de R. Sorabji. Sin embargo, la posible familiaridad del término αἴσθημα, por lo que podemos juzgar a partir de los testimonios conservados, tanto pre como post-

⁸ Cf. J. Wiesner, “The unity of the treatise *De somno* and the physiological explanation of sleep in Aristotle” en G. Lloyd and G. Owen (eds.), *Aristotle on Mind and the Senses*, Cambridge, 1978, pp. 241-280. Ph. Van der Eijk, *Aristoteles De insomniis De divinatione per somnum*, Akademie, Berlin, 1994, pp. 74-75. S. Everson, “The *De somno* and Aristotle’s Explanation of Sleep” en *The Classical Quarterly* 57 N. 2, 2007, pp. 502-520.

⁹ H. J. Drossaart Lulofs, *Aristotelis De insomniis et De divinatione per somnum*, Brill, Leiden, 1947, pp. XVI-XLIV.

¹⁰ R. Sorabji, *Aristotle on Memory*, Duckworth, London, 1972, p. 83.



aristotélicos, no parece reflejar el uso ordinario de la lengua, ni tener apoyo en la significación unívoca de la que el sufijo -μα dotaría al sustantivo αἴσθημα.

Por un lado, en efecto, resulta significativo que sólo se haya conservado un testimonio prearistotélico del término αἴσθημα. No procede de un texto en prosa, sino del episodio cuarto de *Ifigenia en Áulide* de Eurípides:

ἀδελφέ, μικρὸς μὲν σύ γ' ἐπίκουρος φίλοις,
ὄμως δὲ συνδάκρυσον, ἰκέτευσον πατρὸς
τὴν σὴν ἀδελφὴν μὴ θανεῖν· αἴσθημά τοι
κάν νηπίοις γε τῶν κακῶν ἐγγίγνεται.
ἰδοῦ, σιωπῶν λίσσεταιί σ' ὄδ', ὃ πάτερ. (*Iphigenia Aulidensis* vv. 1241-1245)¹¹.

I. Boehm incluye esta mención de αἴσθημα entre los usos del verbo αἰσθάνομαι del corpus dramático del siglo V, paralelos a los desarrollados en los textos contemporáneos en prosa, en los que αἰσθάνομαι se aparta del arcaico ἀἴω¹², bastante utilizado todavía en el corpus dramático. Al igual que en otros pasajes de Sófocles (*Ajax* vv. 552-555) y de Eurípides (*Troades* vv. 637, 749), αἰσθάνομαι, en la expresión αἰσθάνομαι τῶν κακῶν, fusiona la significación de darse cuenta con la de sufrir interiormente por males, antes que estrictamente físicos, más bien morales. Para conjugar ambos significados, Sófocles se

¹¹ “Hermano, pequeño auxilio eres tú para tus parientes, pero con todo llora también, suplicale a tu padre que no mate a tu hermana. Incluso los niños que no hablan tienen cierta percepción de las desgracias. Mira, en su silencio te suplica él, padre” (Eurípides, *Ifigenia en Áulide*, Traducción de Carlos Gacia Gual, Gredos, Madrid, 1998). En lugar de τοι del verso 1243 algunos manuscritos contienen τι. Tanto G. Murray, *Euripidis Fabulae* T. III, Clarendon, Oxford, 1909, como H. C. Günther, *Euripides Iphigenia Aulidensis*, Teubner, Leipzig, 1988, F. Jouan, *Euripide Tragédies T. VII Iphigénie à Aulis*, Les Belles Lettres, Paris, 1983, y S. Way, *Euripides Iphigenia at Aulis*, Loeb, London, 1912, se inclinan por leer τοι. García Gual sigue el texto editado por G. Murray, que reproduce al frente, pero pareciera optar por leer τι al traducir “cierta percepción”. En la entrada αἴσθημα del *Diccionario Griego-Español* dirigido por F. Rodríguez Adrados se recoge el pasaje de Eurípides y se ofrece la traducción “atisbo”. También cita el pasaje de Eurípides el *Dictionnaire Le Grand Bailly* en el registro αἴσθημα y da la traducción “sentiment”. Al traducir αἴσθημα por “cierta percepción” o por “atisbo” se pierde inevitablemente la connotación de sufrimiento interior resultante del darse cuenta de determinadas desgracias, que Sófocles y Eurípides pretenden poner de relieve mediante la elección de αἰσθάνομαι. Un uso similar de αἰσθάνομαι se encuentra en Tucídides, *Historiae* II 61, 2, y en *Ethica Nicomachea* 1126a6-8.

¹² Cf I. Boehm, *De l'audition à l'intellection Naissance et développement de aisthanomai et de sa famille de l'époque archaïque à la fin du Ve. Siècle*, ANRT, Paris, 1996, pp. 199-201.



sirve del intensificador ἐπί– (cf. οὐδὲν τῶνδ' ἐπαισθάνη κακῶν, *Ajax* v. 553) que, a juicio de I. Boehm, funciona exactamente igual que en francés *ressentir* por relación a *sentir*¹³. En el pasaje de Eurípides citado el verbo ἐγγίγνομαι (v. 1244) subrayaría el carácter interior de la sensación expresada mediante el término αἴσθημα, cuyo sufijo –μα, apuntaría, quizá, en la misma dirección, a la vez que denotaría el efecto doloroso suscitado en el pequeño Orestes, no tanto por la plena comprensión de la futura desgracia de su hermana, que por su edad no puede alcanzar (cf. νηπίοις v. 1244, σιωπῶν v. 1245, igualmente v. 466, v. 622), sino por el efecto que le producen las lágrimas de Ifigenia, quien sí se da cuenta de su próximo sacrificio y sufre y llora por ello.

Por otro lado, la complejidad y elusividad de la percepción hacen que las ideas habituales de producto o resultado y acción que los sufijos –μα y –σις aportan a los sustantivos que conforman, resulten imprecisas y meramente orientativas en el caso de los términos αἴσθημα y αἴσθησις. A partir de ὄραω, que, como es sabido, expresa una de las actividades perceptivas más utilizadas por Aristóteles para estudiar la percepción, se forma el sustantivo ὄραμα que Aristóteles usa con el significado de lo visto (*De anima* 435b11, *Politica* 1336b3) así como se sirve de los sustantivos ἀκρόαμα y ἄκουσμα para referirse a lo escuchado y lo oído y (*Politica* 1336b2, *Ethica Nicomachea* 1173b18, 1174b27). Como se puede comprobar en las correspondientes entradas y en las referencias que incluyen los diccionarios clásicos, se trata de sustantivos que, al igual que θέαμα, de uso habitual, dan lugar a giros como “ὄραματα καὶ ἀκούσματα”, del que por cierto Aristóteles se hace eco en *Ethica Nicomachea* (1174b27) al estudiar el placer. Extrapolar mecánicamente el sentido que el sufijo –μα aporta a estos sustantivos a todas las menciones del término αἴσθημα, como se verá más adelante, resulta inapropiado, aun cuando dicho sentido no debería ser ignorado a la hora de analizarlas y contextualizarlas.

Las consideraciones precedentes ponen de manifiesto la relevancia que cobran los dos pasajes en los que Aristóteles se refiere directamente a los αἰσθήματα, ya que las restantes

¹³ *Ibidem* p. 189.



menciones, más bien indirectas, se inscriben o en comparaciones o en referencias a determinados efectos de dichos αἰσθήματα. Ambos pasajes se inscriben en las discusiones desarrolladas en *Metaphysica* sobre las consecuencias ontológicas y epistemológicas que se derivan, a juicio de Aristóteles, de la absolutización del movimiento y de lo sensible que atribuye a muchos de los filósofos que le antecedieron. La formulación original pertenece al capítulo 5 del libro Γ. La del capítulo 6 del libro Κ, cuya autoría y datación, como ya ha sido señalado, son controvertidas, formaría parte de las refundiciones de secciones del libro G que lo caracterizan. Las líneas que preceden (*Metaphysica* G 1010b21-26) al primer pasaje sugieren que tanto en este como en la refundición de *Metaphysica* K 1063a35-1063b4, Aristóteles tiene en mente los ejemplos de los sabores que un mismo vino produce en alguien cuando está sano y cuando está enfermo:

(1)– ὅλως τ' εἴπερ ἔστι τὸ αἰσθητὸν μόνον, οὐθὲν ἂν εἴη μὴ ὄντων τῶν ἐμνηύχων· αἴσθησις γὰρ οὐκ ἂν εἴη. τὸ μὲν οὖν μήτε τὰ αἰσθητὰ εἶναι μήτε τὰ αἰσθήματα ἴσως ἀληθές (τοῦ γὰρ αἰσθανομένου πάθος τοῦτο ἔστι), τὸ δὲ τὰ ὑποκείμενα μὴ εἶναι, ἃ ποιεῖ τὴν αἴσθησιν, καὶ ἄνευ αἰσθήσεως, ἀδύνατον. οὐ γὰρ δὴ ἢ γ' αἴσθησις αὐτῆ ἐαυτῆς ἔστιν, ἀλλ' ἔστι τι καὶ ἕτερον παρὰ τὴν αἴσθησιν, ὃ ἀνάγκη πρότερον εἶναι τῆς αἰσθήσεως· τὸ γὰρ κινεῖν τοῦ κινουμένου φύσει πρότερόν ἐστι, κἂν εἰ λέγεται πρὸς ἄλληλα ταῦτα, οὐθὲν ἦττον. (*Metaphysica* Γ 1010b30-1011a2)

(2) ἔτι δ' εἰ μὲν ἀλλοιοῦμεθα ἀεὶ καὶ μηδέποτε διαμένομεν οἱ αὐτοί, τί καὶ θαυμαστὸν εἰ μηδέποθ' ἡμῖν ταῦτα φαίνεται καθάπερ τοῖς κάμνουσιν (καὶ γὰρ τούτοις διὰ τὸ μὴ ὁμοίως διακεῖσθαι τὴν ἕξιν καὶ ὄθ' ὑγίαινον, οὐχ ὁμοία φαίνεται τὰ κατὰ τὰς αἰσθήσεις, αὐτὰ μὲν οὐδεμιᾶς διὰ γε τοῦτο μεταβολῆς κοινωνοῦντα τὰ αἰσθητὰ, αἰσθήματα δ' ἕτερα ποιοῦντα τοῖς κάμνουσι καὶ μὴ τὰ αὐτά· (*Metaphysica* Κ 1063a35-1063b4)

Aristóteles entiende que la absolutización del movimiento y lo sensible que propugnaron muchos de los filósofos que le antecedieron llevaría a una especie de fenomenismo de lo sensible y de las percepciones que trata de rebatir. Su estrategia argumentativa consiste en destacar la naturaleza sustancial de lo sensible y poner de relieve que las percepciones responden a relaciones causales entre cuerpos externos, τὰ αἰσθητά, y seres vivos que suscitan en estos afecciones, πάθη, somático-cognitivas. Estas directrices argumentativas,



sin duda sumamente esquemáticas si se comparan con los sofisticados análisis que Aristóteles dedica en otros tratados a la tipología de los sensibles, el nexo entre percepción, fantasía y experiencia, o la dependencia de la actividad noética del propio percibir, parecen explicar el propósito al que está dirigido el uso el término αἴσθημα en los dos pasajes citados. En el pasaje (1) se utiliza precisamente para poner de relieve que las percepciones constituyen afecciones propias de los seres vivos (1010b32-33), causalmente dependientes de cuerpos externos anteriores por naturaleza a ellos (1010b33-1011a2)¹⁴. El pasaje (2), además de insistir en esta relación causal (1063b3-4), pone de relieve la naturaleza inexorablemente dual somática-cognitiva, de tales afecciones, mediante la referencia al trastrueque de los efectos de los sensibles debido a la disposición del que percibe (1063a37-b4, 1009b17-18), es decir, como se señala unas líneas antes de este pasaje, debido a patologías de los sentidos (1063a2-3), o del cuerpo, como se lee en el capítulo original de *Metaphysica* Γ (1010b22). Un mismo vino dulce puede, en consonancia, producir afecciones perceptivas, αἰσθήματα, diametralmente distintas en quien está sano y en quien está enfermo. La disposición corporal tiene injerencia en el efecto producido por el sensible en el ser vivo y, al perturbar dicho efecto, trastoca también la cognición inherente a la afección perceptiva, τὸ αἴσθημα.

Aristóteles enfatiza explícitamente la relación causal existente entre sensibles, αἰσθητά, y afecciones perceptivas, αἰσθήματα, en uno de los dos pasajes de *De anima* en que compara el papel de los φαντάσματα y de los αἰσθήματα en las respectivas actividades de pensar y percibir:

(3) καὶ διὰ τοῦτο οὔτε μὴ αἰσθανόμενος μὴθὲν οὐθὲν ἂν μάθοι οὐδὲ ξυνείη, ὅταν τε θεωρῇ, ἀνάγκη ἅμα φάντασμα τι θεωρεῖν· τὰ γὰρ φαντάσματα ὡσπερ αἰσθημάτα ἐστι, πλὴν ἄνευ ὕλης. (*De anima* 432a7-9)

¹⁴ Curiosamente A. Madigan, en su traducción del comentario de Alejandro de Afrodisia a *Metaphysica* Γ, traduce el término αἰσθήματα como “the objects of sense-perceptions” y con ese significado lo incluye en el glosario, A. Madigan, *Alexander of Aphrodisias On Aristotle Metaphysics 4*, Duckworth, London, 1993, p. 107.



Con la expresión πλὴν ἄνευ ὕλης, Aristóteles parece delimitar el alcance de la validez de la comparación entre φαντάσματα y αἰσθήματα. De forma explícita la divisoria la establece la inmediata dependencia causal de los αἰσθήματα respecto a los objetos externos, puesto que con el término ὕλη Aristóteles se refiere a estos¹⁵. Aristóteles expresa la misma idea en *De memoria* al destacar que cuando se recuerda, a diferencia de cuando se percibe o se teoriza, se tiene la ciencia y la percepción sin sus correspondientes objetos: ὅταν δ' ἄνευ τῶν ἔργων σχῆ τὴν ἐπιστήμην καὶ τὴν αἴσθησιν, οὕτω μέμνηται (...) (*De memoria* 449b18-20)¹⁶. Hicks observa¹⁷ que la calificación πλὴν ἄνευ ὕλης debe sobreentenderse en la otra comparación entre φαντάσματα y αἰσθήματα presente en *De anima*, en la que no aparece expresa:

(4) τὸ μὲν οὖν αἰσθάνεσθαι ὅμοιον τῷ φάναι μόνον καὶ νοεῖν· ὅταν δὲ ἡδὺ ἢ λυπηρόν, οἷον καταφᾶσα ἢ ἀποφᾶσα διώκει ἢ φεύγει· καὶ ἔστι τὸ ἡδεσθαι καὶ λυπεῖσθαι τὸ ἐνεργεῖν τῇ αἰσθητικῇ μεσότητι πρὸς τὸ ἀγαθὸν ἢ κακόν, ἢ τοιαῦτα. καὶ ἡ φυγὴ δὲ καὶ ἡ ὄρεξις ταῦτό, ἢ κατ' ἐνέργειαν, καὶ οὐχ ἕτερον τὸ ὀρεκτικὸν καὶ τὸ φευκτικόν, οὐτ' ἀλλήλων οὔτε τοῦ αἰσθητικοῦ· ἀλλὰ τὸ εἶναι ἄλλο. τῇ δὲ διανοητικῇ ψυχῇ τὰ φαντάσματα οἷον αἰσθήματα ὑπάρχει, ὅταν δὲ ἀγαθὸν ἢ κακὸν φήσῃ ἢ ἀποφήσῃ, φεύγει ἢ διώκει· διὸ οὐδέποτε νοεῖ ἄνευ φαντάσματος ἢ ψυχῆ. (*De anima* 431a8-17).

¹⁵ Compartimos la interpretación de R. Bolton, “Perception Naturalized in Aristotle’s *De anima*” en R. Salles (ed.), *Metaphysics, Soul and Ethics in Ancient Thought*, Clarendon Press, Oxford, 2005, p. 232 n. 16. R. Polansky, *Aristotle’s De anima*, Cambridge University Press, Cambridge, 2007, p. 489-489, y S. Herzberg, *Wahrnehmung und Wissen bei Aristoteles*, De Gruyter, Berlin, 2011, p. 95. En cambio, M. Nussbaum, *Aristotle’s De motu animalium*, Princeton University Press, Princeton, 1978. p. 257 n. 52, entiende que con la expresión ἄνευ ὕλης Aristóteles expresaría que la implicación de la fantasía en la actividad noética no supone un cambio material, como ocurre al percibir. El tema, como se sabe, es controversial, pues ya desde el inicio de *De anima* (403a3-16) Aristóteles se pregunta si la dependencia del pensar de la fantasía significaría que este no es posible sin el cuerpo.

¹⁶ De las dificultades de este pasaje se ha ocupado en detalle J. Wiesner, “Gedächtnis und Denkbjekte -Beobachtungen zu Mem. 1, 449b30-450a14” en J. Wiesner (ed.), *Aristoteles Werk und Wirkung V. I*, De Gruyter, Berlin, 1985, p. 168-190. J. Wiesner, al igual que D. Bloch, *Aristotle on Memory and Recollection*, Brill, Leiden, 2007, pp. 25, 229, sostiene la interpretación que suscribimos. En cambio, para R. King, *Aristotle and Plotinus On memory*, De Gruyter, Berlin, 2008, p. 30 n. 93, la expresión ἄνευ τῶν ἔργων significa “sin las actividades”.

¹⁷ R. Hicks, *Aristotle De anima*, Cambridge University Press, Cambridge, 1907, p. 546.



En los pasajes (3) y (4) de *De anima*, al igual que en los dos pasajes de *Metaphysica* analizados, la presencia del término αἴσθημα no responde a un tratamiento sistemático y minucioso de la percepción¹⁸. Se inscribe en una breve exposición orientada a destacar la imposibilidad de la actividad dianoética sin φαντάσματα. El pasaje (3) alude a la dependencia del pensamiento de la percepción, cuya posibilidad, como veremos de inmediato en el pasaje (5), hace recaer Aristóteles en la persistencia de la afección perceptiva, μονὴ τοῦ αἰσθήματος, pero dicha dependencia no constituye el foco de interés de Aristóteles en los pasajes (3) y (4). Aristóteles está interesado en mostrar que, al igual que la percepción no solo conoce los sensibles externos, sino también los experimenta como placenteros o dolorosos y, consiguientemente, los rehúye o persigue, como si asintiera o negara, así también el pensamiento es teórico y práctico, pues además de teorizar, juzga unas realidades como buenas y otras como malas y consecuentemente las persigue o rehúye. Sin afecciones perceptivas, αἰσθήματα, el ser vivo no podría conocer y discriminar los objetos sensibles ni rehuirlos o perseguirlos al estimarlos placenteros o dolorosos. Lo mismo afirma Aristóteles respecto a la función de los φαντάσματα en el ejercicio del pensamiento práctico y teórico: sin φαντάσματα no es posible ni el uno ni el otro. Es innegable que en los pasajes (3) y (4) Aristóteles aborda las actividades noética y perceptiva en términos sumamente esquemáticos, pues, limitándonos a la segunda, cabe destacar el silencio sobre la tipología de los sensibles, así como la relegación del papel de la fantasía en la captación de los llamados sensibles por accidente y en el desplazamiento del ser vivo tras la percepción de lo placentero o lo doloroso, que, además, en el caso del προαισθάνεσθαι (*De Sensu* 436b18-437a1) de la vista, el olfato o el oído, tampoco está

¹⁸ Resulta significativo al respecto que en las observaciones de Pseudo-Simplicio a *De anima* 431a14-18, el autor –Pisciano de Lydia, para muchos- señala que en este pasaje Aristóteles toma αἴσθημα como un equivalente de αἰσθητόν. M. Hayduck, *Simplicius In libros Aristotelis de Anima Commentaria*, Berlin, 1882, p. 267, 19-20. El diccionario Liddell & Scott en la entrada αἴσθημα da el significado “object of sensation” y remite a *Analytica Posteriora* 99b37 y *Metaphysica* 1010b32. El *Diccionario Griego-Español* dirigido por F. Rodríguez Adrados remite también a *Metaphysica* 1010b32, pero ofrece, en cambio, el significado “sensación”, contrastándolo precisamente con el de “cualidades sensibles”.



exenta de la mediación de la fantasía. En suma, como en los pasajes (1) y (2), αἴσθημα aparece como un concepto funcional, adecuado para sustentar argumentaciones esquemáticas como las señaladas, pero poco refinado para considerar minuciosamente la ontología de la percepción, la tipología de sus objetos o el nexo entre percepción y fantasía.

A diferencia de los pasajes ya analizados, el pasaje (5) no enmarca el uso del término αἴσθημα en consideraciones sobre la percepción, sea en sí misma, como en los pasajes (1) y (2), o comparada con otras actividades cognoscitivas, como en los pasajes (3) y (4), sino en el análisis de la génesis del conocimiento en los animales y en el hombre. El pasaje (5) es paralelo a la célebre sección inicial de *Metaphysica* en la que, sin embargo, no aparece el término αἴσθημα.

(5) ἀνάγκη ἄρα ἔχειν μὲν τινα δύναμιν, μὴ τοιαύτην δ' ἔχειν ἢ ἔσται τούτων τιμιωτέρα κατ' ἀκρίβειαν. φαίνεται δὲ τοῦτό γε πᾶσιν ὑπάρχον τοῖς ζώοις. ἔχει γὰρ δύναμιν σύμφυτον κριτικὴν, ἣν καλοῦσιν αἴσθησιν· ἐνούσης δ' αἰσθήσεως τοῖς μὲν τῶν ζώων ἐγγίγνεται μονὴ τοῦ αἰσθήματος, τοῖς δ' οὐκ ἐγγίγνεται. ὅσοις μὲν οὖν μὴ ἐγγίγνεται, ἢ ὅλως ἢ περὶ ἃ μὴ ἐγγίγνεται, οὐκ ἔστι τούτοις γνῶσις ἔξω τοῦ αἰσθάνεσθαι· ἐν οἷς δ' ἔνεστιν αἰσθομένοις ἔχειν ἔτι ἐν τῇ ψυχῇ. πολλῶν δὲ τοιούτων γινομένων ἤδη διαφορά τις γίνεται, ὥστε τοῖς μὲν γίνεσθαι λόγον ἐκ τῆς τῶν τοιούτων μονῆς, τοῖς δὲ μὴ.
Ἐκ μὲν οὖν αἰσθήσεως γίνεται μνήμη, ὥσπερ λέγομεν, ἐκ δὲ μνήμης πολλάκις τοῦ αὐτοῦ γινομένης ἐμπειρία· (*Analytica Posteriora* 99b32-100a5)

Contra lo que pudiera parecer a primera vista, el pasaje (5) no sólo distingue entre percepción y modos de conocimiento superiores sino también entre lo que podríamos calificar de la mínima expresión del percibir, a la que se refiere Aristóteles mediante el giro οὐκ ἔστι τούτοις γνῶσις ἔξω τοῦ αἰσθάνεσθαι (*Analytica Posteriora* 99b38-39), y otros modos superiores de percibir. En efecto, puesto que Aristóteles define al animal por la facultad perceptiva y reconoce a la vez que en ciertos animales se da permanencia de la afeción perceptiva, μονὴ τοῦ αἰσθήματος, ha de concluirse que en estos se presenta una modalidad de la facultad perceptiva diferenciable de la que representa la mínima expresión del percibir. Dicho de otro modo, el sistema perceptivo es suficiente fisiológica y cognitivamente para dar lugar a la permanencia de las afeciones perceptivas, τὰ



αἰσθήματα. El tratado *De memoria et reminiscencia*, del que procede el pasaje (6), lo confirma claramente al reconocer que la memoria es una capacidad de la facultad perceptiva que también poseen algunos animales (450a14-16).

El pasaje (6) destaca el aspecto corpóreo del proceso que hace posible la permanencia de la afeción perceptiva al presentar la memoria como el resultado de una especie de impresión o sello de la afeción perceptiva, οἷον τύπον τινὰ τοῦ αἰσθήματος, cuyo afianzamiento depende de la fisiología del receptor.

(6) δῆλον γὰρ ὅτι δεῖ νοῆσαι τοιοῦτον τὸ γινόμενον διὰ τῆς αἰσθήσεως ἐν τῇ ψυχῇ καὶ τῷ μορίῳ τοῦ σώματος τῷ ἔχοντι αὐτήν – οἷον ζωγράφημά τι [τὸ πάθος] οὗ φαμεν τὴν ἕξιν μνήμην εἶναι· ἢ γὰρ γιγνομένη κίνησις ἐνσημαίνεται οἷον τύπον τινὰ τοῦ αἰσθήματος, καθάπερ οἱ σφραγιζόμενοι τοῖς δακτυλίοις. διὸ καὶ τοῖς μὲν ἐν κινήσει πολλῇ διὰ πάθος ἢ δι' ἡλικίαν οὐσιν οὐ γίνεται μνήμη, καθάπερ ἂν εἰς ὕδωρ ῥέον ἐμπιπτούσης τῆς κινήσεως καὶ τῆς σφραγίδος (*De memoria* 450a27-450b2).

En los pasajes (5) y (6) la utilización del término αἴσθημα no resalta la dependencia causal inmediata de las afeciones perceptivas respecto a los sensible externos, como ocurría en los pasajes hasta ahora estudiados, pero destaca, al igual que en estos, su naturaleza dual somático-cognitiva, puesto que en tal dualidad Aristóteles fundamenta la posibilidad de su permanencia. Los pasajes (5) y (6) confirman asimismo la apreciación que concluimos del análisis de los pasajes precedentes acerca del alcance del término αἴσθημα. En efecto, en los pasajes (5) y (6) αἴσθημα aparece también como un concepto utilitario para referirse indistintamente a una multiplicidad de realidades claramente distintas por su historia causal y su complejidad, cuya disparidad no resulta relevante tomar en cuenta para el propósito específico de la exposición.

2

Resulta llamativo que el único texto en el que Aristóteles emplea reiteradamente el término αἴσθημα sea un breve tratado, *De insomniis*, cuyo tema, exceptuado el pasaje (7), que en realidad anuncia dicho tratado, no aparece vinculado expresamente a ninguna de las restantes menciones de αἴσθημα registradas en el corpus aristotélico. En absoluto es ajeno,



sin embargo, a los planteamientos de los pasajes (5) y (6), puesto que los sueños, al igual que la memoria, la experiencia, los conceptos y la ciencia, se basan en remanencias de las percepciones que, en su caso, constituyen una peculiar expresión del funcionamiento del sistema perceptivo en tanto capacidad de fantasía, cuando dicho sistema está sometido a la afección del sueño (*De insomniis* 459a21-22).

(7) κινούνται δ' ἔνιοι καθεύδοντες καὶ ποιούσι πολλὰ ἐγρηγορικά, οὐ μέντοι ἄνευ φαντάσματος καὶ αἰσθήσεώς τινος· τὸ γὰρ ἐνύπνιον ἐστὶν αἴσθημα τρόπον τινά· λεκτέον δὲ περὶ αὐτῶν ὕστερον (*De somno* 456a24-27)

(8) (...) ἀλλὰ τὸ φάντασμα τὸ ἀπὸ τῆς κινήσεως τῶν αἰσθημάτων, ὅταν ἐν τῷ καθεύδειν ἦ, ἢ καθεύδει, τοῦτ' ἐστὶν ἐνύπνιον (*De insomniis* 462a29-31)

Como se puede apreciar en el pasaje (8), que pertenece a la sección final de *De insomniis*, la respuesta a la pregunta inicial por la naturaleza de los sueños (*De insomniis* 459a23) incorpora el término αἴσθημα. Aristóteles alcanza la definición del pasaje (8) a través de la respuesta a una cuestión previa: cómo se originan los sueños (*De insomniis* 459a23), de modo que el tratado se centra en buena medida en explicar cómo los αἰσθήματα dan lugar a los φαντάσματα que constituyen los sueños. Las especificaciones que Aristóteles aporta al respecto, fundamentalmente, aunque no exclusivamente, fisiológicas, no tienen parangón en el corpus ni con el tratamiento de la génesis de los conceptos y la ciencia a partir de la permanencia de los αἰσθήματα ni con el breve señalamiento de la relación entre αἴσθημα y memoria que contiene el pasaje (6), perteneciente a *De memoria*.

Aristóteles inicia el análisis de los movimientos remanentes de las afecciones perceptivas, por un lado, a través de la comparación de la percepción con los proyectiles y la transmisión de las alteraciones térmicas (*De insomniis* 459a28-b7) y, por otro, mediante la apelación a la afección perceptiva que experimentamos tras percibir continuamente determinados sensibles o después de percibir sensibles muy intensos (*De insomniis* 459b7-22). La comparación pretende mostrar que así como el movimiento local y la difusión de las alteraciones térmicas continúan aunque sus agentes causales ya no estén en contacto con los cuerpos, así también la percepción, que es un cierto tipo de alteración, da lugar a



movimientos aun cuando los sensibles que causan las afecciones perceptivas ya no estén presentes. Aristóteles destaca que tenemos experiencia de ello tras percibir sensibles muy intensos o después de percibir prolongadamente determinados sonidos, colores o movimientos. A estos planteamientos se refiere en el pasaje (9) con la expresión ὅπερ ἐκ τῶν εἰρημένων φανερόν:

(9) πρὸς δὲ τὴν ἐξ ἀρχῆς σκέψιν ὑποκείσθω ἐν μὲν, ὅπερ ἐκ τῶν εἰρημένων φανερόν, ὅτι καὶ ἀπελθόντος τοῦ θύραθεν αἰσθητοῦ ἐμμένει τὰ αἰσθήματα αἰσθητὰ ὄντα, (...) (*De insomniis* 460a32-b3)

La frase ἐμμένει τὰ αἰσθήματα αἰσθητὰ ὄντα permite dos interpretaciones. Puede referirse a la experiencia de la persistencia de las percepciones continuas o intensas cuando los correspondientes sensibles ya no están presentes, destacada líneas atrás (*De insomniis* 459b7-23). En tal caso αἰσθητὰ significaría *percibidas*, una acepción que permite el sufijo griego -τον, característico de los adjetivos verbales que indican posibilidad, al igual que lo permite el sufijo castellano -ble, como se evidencia, por ejemplo, en la frase “el olor era todavía perceptible”. Αἰσθητὰ puede asimismo poseer la significación usual *perceptibles* y referirse así al hecho de que las afecciones perceptivas, τὰ αἰσθήματα, dan lugar, a movimientos remanentes que pueden hacerse manifiestos en los sueños, como se verá en los pasajes (9), (10) y (11). Esta última interpretación parece la más acorde con la argumentación del tratado, y pone de relieve también cierta laxitud en el uso del término αἴσθημα, pues equipararía τὰ αἰσθήματα a los movimientos remanentes mencionados, de los que en los pasajes (10), (11) y (12) Aristóteles claramente los diferencia. No obstante, si se confronta el pasaje (9) con el pasaje (8) se puede apreciar también cómo Aristóteles, a partir de los planteamientos desarrollados en *De insomniis*, compendiados en la definición conclusiva de ἐνύπνιον que contiene el pasaje (9), distingue implícitamente entre αἴσθημα κυρίως ο ἁπλῶς y αἴσθημα τρόπον τίνα¹⁹ (*De somno* 456a26).

¹⁹ *De somno* contiene un buen ejemplo de este tipo de distinción, muy recurrente en el corpus aristotélico quizás por su valía metodológica para exponer paulatinamente el esclarecimiento de realidades complejas. Aristóteles señala que el sueño es en cierto modo epilepsia, ἔστιν τρόπον τινὰ



El pasaje (10) contiene una llamativa e importante diferenciación entre τὰ αἰσθήματα cuyo propósito no es fácil captar, entre otras razones debido a su abrupta enunciación y al hecho de que Aristóteles no vuelve sobre ella:

(10) Ἐκ δὴ τούτων φανερόν ὅτι οὐ μόνον ἐγρηγορότων αἰ κινήσεις αἰ ἀπὸ τῶν αἰσθημάτων γινόμεναι τῶν τε θύραθεν καὶ τῶν ἐκ τοῦ σώματος ἐνυπάρχουσιν, ἀλλὰ καὶ ὅταν γένηται τὸ πάθος τοῦτο ὃ καλεῖται ὕπνος, καὶ μᾶλλον τότε φαίνονται. (*De insomniis* 460b28-32)²⁰.

La distinción entre los αἰσθήματα originados desde los sensibles externos y desde el cuerpo propio quizás pretende subrayar que el “material” de los sueños lo constituyen remanentes de las percepciones de la vigilia, las cuales provienen tanto de fuera como del cuerpo. De hecho, en *De somno* Aristóteles utiliza una distinción similar para caracterizar la vigilia e identificar el criterio por el que juzgamos si alguien está despierto: consideramos, observa Aristóteles, que todo aquel que está despierto percibe o bien alguno de los movimientos procedentes de afuera o bien alguno de los que se dan en él (*De somno* 454a1-4).

Si bien no da lugar a ulteriores desarrollos en *De insomniis*, esta distinción entre αἰσθήματα resulta relevante para uno de los temas fundamentales de *De divinatione*, que Aristóteles recibe de la medicina antigua: la consideración de algunos sueños como signos de enfermedades. Aristóteles señala en *De divinatione* 663a17-20 que, al ser las causas de las enfermedades pequeñas, quizás originan débiles percepciones de nuestro cuerpo que pueden resultar especialmente manifiestas al soñar²¹. No obstante, ni en estos análisis, en

ὁ ὕπνος ἐπίληψις (*De somno* 457a9). El giro τρόπον τίνα implica, como ha puesto de relieve R. Lo Presti, “For sleep, in some way, is an epileptic seizure (*somn. vig.* 3, 457a9-10)” en B. Holmes and K. Fischer (Eds.), *The Frontiers of Ancient Science*, De Gruyter, Berlin, 2015, pp. 339-396, que si bien entre el sueño y la vigilia pueden darse similitudes en la causalidad material, existen también otros factores causales no compartidos que permiten diferenciar el sueño de la epilepsia. De hecho Aristóteles avanza hacia la definición final de sueño (*De Somno* 458a25-32) a través de la diferenciación del sueño de otras afecciones que, como la epilepsia, en cierto modo se le parecen.

²⁰ Reproducimos el texto de la edición de P. Siwek, *Aristotelis Parva Naturalia*, Desclée, Roma, 1963, pero preferimos la variante ἐνυπάρχουσιν en lugar de ἐνυπάρχουσῶν que él edita (*De insomniis* 460b30).

²¹ No queda claro si la magnificación de los estímulos sensoriales que ocurre al soñar, que Aristóteles describe en *De divinatione* 463a11-17, se refiere a percepciones simultáneas a los



los que el término αἴσθημα no aparece, ni en el resto de *De insomniis* se encuentra alguna especificación sobre los αἰσθήματα originados desde el cuerpo. Se podría presumir que se referirían al tacto y estarían quizás vinculados al placer y el dolor, como sugiere Miguel de Éfeso²².

Los movimientos remanentes de los αἰσθήματα que originan los sueños, al igual que los propios αἰσθήματα, como se señala en el pasaje (2), están expuestos a diversos condicionantes fisiológicos que impiden, inhiben circunstancialmente, influyen en su índole o propician la generación de sueños. Así, al final de *De insomniis* Aristóteles señala que la naturaleza de algunas personas es causante de una gran exhalación en su cuerpo que, al descender, provoca una multitud de movimientos que impiden que los remanentes de los αἰσθήματα produzcan en tales personas sueños. En esa misma condición se encuentran temporalmente los niños pequeños por su edad y, en general, los adultos tras las comidas (*De insomniis* 462a31-b11, *De divinatione* 464b8-16). Los pasajes (11) y (12) no se refieren al caso mencionado de quienes por su naturaleza están imposibilitados de soñar sino, respectivamente, a la inhibición fisiológica circunstancial de los sueños y la afectación de su índole debidas a la abundancia de movimientos (11) y a las condiciones fisiológicas que, por el contrario, hacen posibles que los movimientos remanentes de los αἰσθήματα se conserven y originen sueños nítidos (12):

sueños o representa una magnificación de los movimientos remanentes de los αἰσθήματα. Independientemente de la interpretación aceptada, pareciera que, al menos en *De divinatione* 463a15-16, se trataría de percepciones débiles provenientes del propio cuerpo, en las que Aristóteles está particularmente interesado para esclarecer si algunos sueños son signos de comienzos de enfermedades.

²² P. Wendland, *Michaelis Ephesii In Parva Naturalia Commentaria*, Berlin, pp. 68, 13-14. También la formulación que Aristóteles emplea en *De somno* 454a1-4 es imprecisa: (...) todo aquél que está despierto percibe o bien alguno de los movimientos provenientes de afuera o bien alguno de los que se dan en él, ἢ τῶν ἐν αὐτῷ τινος κινήσεων. Según Miguel de Éfeso, *Ibidem* pp. 43, 5-7, con estos últimos movimientos, Aristóteles se refiere a τὸ διαλογίζεσθαι, τὸ νοεῖν, τὸ φατάζεσθαι. Sobre el tacto y el cuerpo en la tradición peripatética cf. J. Aoiz y D. Deniz, B. Bruni Celli, B (†), *Hierocles Elementos de ética, Extractos de Estobeo y Glosas de la Suda*, Helmantica, Salamanca, 2014, pp. 145-146.



(11) (...) οὕτω καὶ ἐν τῷ καθεύδειν τὰ φαντάσματα καὶ αἱ ὑπόλοιποι κινήσεις αἱ συμβαίνουσαι ἀπὸ τῶν αἰσθημάτων ὅτε μὲν ὑπὸ μείζονος οὔσης τῆς εἰρημένης κινήσεως ἀφανίζονται πάμπαν, ὅτε δὲ τεταραγμένοι φαίνονται αἱ ὄψεις καὶ τερατώδεις, καὶ οὐκ ἐρρωμένα τὰ ἐνύπνια, οἷον τοῖς μελαγχολικοῖς καὶ πυρέττουσι καὶ οἰνωμένοις· (*De insomniis* 461a17-23)

(12) καθισταμένου δὲ καὶ διακρινομένου τοῦ αἵματος ἐν τοῖς ἐναίμοις, σφζομένη τῶν αἰσθημάτων ἢ κινήσις ἀφ' ἐκάστου τῶν αἰσθητηρίων ἐρρωμένα τε ποιεῖ τὰ ἐνύπνια, καὶ φαίνεσθαι τι καὶ δοκεῖν διὰ μὲν τὰ ἀπὸ τῆς ὄψεως καταφερόμενα ὄραν, διὰ δὲ τὰ ἀπὸ τῆς ἀκοῆς ἀκούειν. ὁμοιοτρόπως δὲ καὶ ἀπὸ τῶν ἄλλων αἰσθητηρίων· (*De insomniis* 461a25-30)²³

Los pasajes (11) y (12) son de gran interés para el análisis de la fisiología aristotélica de los sueños, en el que no podemos detenernos ahora, pero, como se puede apreciar, no contemplan la distinción entre αἰσθήματα indicada en el pasaje (10). Tampoco contribuyen al esclarecimiento de uno de los problemas fundamentales suscitados por la teoría aristotélica de los sueños, a saber, si estos tienen su origen en las percepciones de la vigilia en general o más bien en percepciones débiles que resultan opacadas por otras más intensas y, consecuentemente, son inadvertidas²⁴. La segunda posibilidad es muy relevante para el estudio de los αἰσθήματα, puesto que implicaría reconocer la existencia de αἰσθήματα que, si bien darían lugar a movimientos remanentes generadores de sueños²⁵, no corresponderían a percepciones propiamente dichas, es decir aquellas, que por parafrasear a Platón, producen como un seísmo que mueve conjuntamente cuerpo y alma (*Philebus* 33d) y son advertidas por la persona. En los *Parva Naturalia* Aristóteles parece reconocer tales percepciones inadvertidas en *De sensu* 447a14-17 y, quizás, en *De insomniis* 459b23-25 y

²³ Reproducimos los pasajes (11) y (12) de la edición de P. Siwek. Sobre los problema textuales que suscitan las expresiones οὐκ ἐρρωμένα (*De insomniis* 461a22) y ἐρρωμένα (*De insomniis* 461a27) Cf. A. Shankman, *A Commentary on Aristotle's de Insomniis*, University of California, Berkeley, 1988, pp. 147-149, y Van der Eijk, *op. cit.*, pp. 219-220.

²⁴ Cf. A. Shankman, *op. cit.*, pp. 130-132, Van der Eijk, *op. cit.*, pp. 41-42, 213-215, 277-280.

²⁵ M. Wedin, *Mind and Imagination in Aristotle*, Yale University Press, New Haven, 1988, p. 35, niega esta posibilidad sin aportar argumento alguno ni detenerse en los tratados de Aristóteles sobre los sueños. El estudio de estos tratados lleva a H. Wijzenbeek-Wijler, *Aristotle's Concept of Soul, Sleep and Dreams*, A. Hakkert, Amsterdam, 1978, pp. 226-227, 251 n. 37, A. Shankman, *op. cit.*, pp. 92-93, y Van der Eijk, *op. cit.*, pp. 41-42, 213-215, 277-280, a la conclusión opuesta.



460a23-25²⁶. En *De divinatione* 463a7-10 Aristóteles pareciera aceptar además que tales percepciones pueden hacerse manifiestas en los sueños. El marco explicativo en *De sensu* 447a14-17 y *De divinatione* 463a7-10 es el mismo: el movimiento más intenso desplaza, ἐκκρούει (*De sensu* 447a16, *De insomniis* 460b32, *De divinatione* 464b4-5, *Ethica Nichomachea* 1175b9, *Rhetorica* 1418a13) al más débil y éste es invisibilizado, ἀφανίζεται (*De insomniis* 461a20, *De sensu* 447a20, 26, *Rhetorica* 1418a15) y resulta inadvertido. Aristóteles destaca por ello que, si estamos totalmente concentrados en algún pensamiento, atemorizados en extremo (*De sensu* 447a14-15, *De insomniis* 460b32-461a3) o escuchando algún ruido muy fuerte (*De sensu* 447a16-17, *De divinatione* 463a 8-9) no percibiremos lo que está expuesto ante los ojos (*De sensu* 447a15). En *Ethica Nichomachea* Aristóteles señala que el placer concentra al sujeto en las actividades y produce asimismo un efecto de desatención hacia otras actividades. En el caso del percibir, por ejemplo, la atención queda fijada en ciertos objetos y se ejerce sobre ellos intensamente, διατεταμένως (*Ethica Nichomachea* 11758), quedando desatendidos otros objetos sensibles que se tienen delante. Cuando tal intensidad va disminuyendo, la atención resulta ya descuidada, παρημηλεμένη (*Ethica Nichomachea* 11758), y el placer de la actividad se desvanece, quedando así la atención abierta a nuevos estímulos perceptivos que reclamen su interés.

Concluiremos la tarea que nos propusimos con el análisis del pasaje (13). Contiene, como indicábamos al comienzo de este trabajo, la mención de αἴσθημα a la que con mayor frecuencia recurren los intérpretes para apoyar la caracterización de la teoría aristotélica de la percepción como, por ejemplo, representacionalista o no representacionalista, realista o no realista, etc. No obstante, al igual que en el caso de las menciones ya analizadas, el uso

²⁶ A. Shankman, *op. cit.*, p. 93, sugiere que la rapidez con la que los sentidos perciben pequeñas diferencias en los sensibles, a la que parece referirse Aristóteles en estos pasajes, sería una de las causas de tales percepciones inadvertidas. En *De sensu* 445b31-6 Aristóteles pareciera reconocer otro tipo de percepciones inadvertidas, relacionadas con la continuidad de los sensibles. Aristóteles observa que cuando vemos un grano de mijo no advertimos su diezmilésima parte, aunque la vista lo ha recorrido entero, ἢ ὅψις ἐπελήλυθεν (446a1), y destaca que lo mismo ocurre en los otros sensibles con las magnitudes muy pequeñas.



del término αἴσθημα del pasaje (13) ni explícita ni implícitamente está destinado por Aristóteles a dirimir su teoría de la percepción. Opera, por el contrario, como un término utilitario, adecuado para un propósito específico y como tal obvia, al igual que en los anteriores pasajes analizados, las minuciosas y complejas consideraciones que Aristóteles dedica a la ontología de la percepción, a la tipología de los sensibles, a la conjunción entre percepción y fantasía o entre percepción y pensamiento. Si el corpus aristotélico ofrece tales consideraciones no parece una buena estrategia recurrir a un término como αἴσθημα para zanjar disyunciones interpretativas como las mencionadas, las cuales incluso pudieran resultar inadecuadas para dar razón de la teoría aristotélica de la percepción.

(13) τούτων δὲ ἕκαστόν ἐστιν, ὡς περ εἴρηται, ὑπόλειμμα τοῦ ἐν τῇ ἐνεργείᾳ αἰσθήματος· καὶ ἀπελθόντος τοῦ ἀληθοῦς ἔνεστι, καὶ ἀληθὲς εἰπεῖν ὅτι τοιοῦτον οἷον Κορίσκος, ἀλλ' οὐ Κορίσκος. ὅτε δὲ ἡσθάνετο, οὐκ ἔλεγε Κορίσκον τὸ κύριον καὶ τὸ ἐπικρῖνον, ἀλλὰ διὰ τοῦτο ἐκεῖνον Κορίσκον τὸν ἀληθινόν. ὃ δὴ καὶ αἰσθανόμενον λέγει τοῦτο, ἐὰν μὴ παντελῶς κατέχηται ὑπὸ τοῦ αἵματος, ὡς περ αἰσθανόμενον τοῦτο κινεῖται ὑπὸ τῶν κινήσεων τῶν ἐν τοῖς αἰσθητηρίοις, καὶ δοκεῖ τὸ ὅμοιον αὐτὸ εἶναι τὸ ἀληθές· καὶ τοσαύτη τοῦ ὕπνου ἡ δύναμις ὥστε ποιεῖ τοῦτο λανθάνειν.²⁷ (*De insomniis* 461b22-30)

El pasaje contiene la curiosa expresión ὑπόλειμμα τοῦ ἐν τῇ ἐνεργείᾳ αἰσθήματος (461b21-22). Tanto Miguel de Éfeso como Sofonías la reproducen desprovista de la preposición ἐν y el artículo τῇ²⁸, lo que llevaría a entender que con el giro τοῦ ἐνεργείᾳ αἰσθήματος Aristóteles pretendería decir “de la afcción perceptiva en acto”. Unas líneas atrás, ciertamente, Aristóteles, refiriéndose al parecer²⁹ a los movimientos remanentes de τὰ αἰσθήματα, señala que estos movimientos están presentes en los órganos de los sentidos, unos en potencia, otros en acto, αἱ μὲν δυνάμει αἱ δὲ ἐνεργείᾳ. (*De insomniis* 461b12-13) y que los primeros se activan cuando es removido su impedimento, (*De insomniis* 461b17).

²⁷ Reproducimos el texto editado por P. Siwek, pero incorporamos la sustitución de οὐδ por ὃ en 461b26, propuesta por D. Ross, *Aristotle Parva Naturalia*, Clarendon Press, Oxford, 1955. Sobre las variantes textuales de la expresión ἀπελθόντος τοῦ ἀληθοῦς (*De insomniis* 461b22-23), Cf. A. Shankman, *op. cit.*, pp. 163-165, y Van der Eijk, *op. cit.*, pp. 237-238.

²⁸ P. Wendland, *Michaelis Ephesii In Parva Naturalia Commentaria*, Berlin, pp. 72, 33. Wendland, *Themistii (Sophoniae) In Parva Naturalia Commentarium*, Berlin, 1903, pp. 38, 2.

²⁹ Van der Eijk, *op. cit.*, pp. 231-233.



La lectura τοῦ ἐνεργείᾳ αἰσθήματος (461b22) de Miguel de Éfeso y Sofonías, en cambio, no sólo no está avalada por ningún manuscrito sino que además choca con el carácter resultativo que Aristóteles, como hemos mostrado, otorga al término αἴσθημα.

Con el giro que analizamos Aristóteles se refiere al αἴσθημα correspondiente al acto perceptivo, enfatizando muy probablemente mediante la expresión ἐν τῇ ἐνεργείᾳ que se trata del percibir κυρίως καὶ ἀπλῶς de la facultad perceptiva (*De somno* 454b13-14), es decir, de la vigilia. Otro punto controversial del pasaje es el referente de la sustantivación τοῦ ἀληθοῦς en el genitivo absoluto καὶ ἀπελθόντος τοῦ ἀληθοῦς. Las opciones parecen ser el αἴσθημα que se acaba de mencionar o el objeto sensible, al que se refiere Aristóteles en términos similares en otros contextos (*De anima* 425b24), también líneas atrás (*De insomniis* 458b31-33) y unas líneas más adelante (*De insomniis* 661b26, 29). Miguel de Éfeso y con él Sofonías, al igual que numerosos intérpretes contemporáneos, se inclinan por lo segundo mientras que J. Beare y otros estudiosos siguen la primera opción. Esta última interpretación pareciera implicar la distinción entre τὸ αἴσθημα τὸ ἀληθές, es decir, la afección perceptiva verdadera (o “real”) y la que J. Beare califica de segundo grado³⁰. Esta distinción permitiría hablar de, al menos, dos clases de αἴσθημα o quizás tres si consideramos como otra clase distinta las afecciones perceptivas subsecuentes a las percepciones prolongadas o a las de objetos sensibles muy intensos. Cabría preguntarse además a cuál de ellas se refiere Aristóteles cuando habla, sin especificar, de los movimientos remanentes de τὰ αἰσθήματα, aunque en la interpretación de J. Beare tales

³⁰ Cf. J. Beare, *The Parva Naturalia*, Clarendon Press, Oxford, 1908, n. 4 a *De insomniis* 461b22, n. 2 a 461b28. Vale la pena confrontar esta interpretación con el pasaje (2) en el que Aristóteles reconoce que ciertos αἰσθήματα correspondientes a un acto perceptivo, es decir, no los de segundo grado en terminología de J. Beare, son ciertamente reales pero también falsos ya que tergiversan la cualidad real del objeto percibido, debido a la disposición patológica del que está percibiendo. Aunque, como hemos visto, Aristóteles se refiere a los sueños confusos y monstruosos de los borrachos, los melancólicos y de quienes arden en fiebre, no analiza la relación de tales sueños con las percepciones de la vigilia de estos sujetos, sino que se centra en destacar los procesos fisiológicos responsables de la índole de sus sueños.



movimientos y las afecciones perceptivas de segundo grado, que denomina τὸ αἴσθημα τὸ ὑπόλοιπον, prácticamente se identifican.

Sin embargo, entender que τοῦ ἀληθοῦς, en el genitivo absoluto ἀπελθόντος τοῦ ἀληθοῦς, refiere a los objetos sensibles parece ajustarse mejor al propósito fundamental del pasaje (13), que no recae ciertamente en la distinción de clases de αἰσθήματα ni en el contraste entre τὰ αἰσθήματα y los movimientos remanentes a los que dan lugar, sino en confrontar la percepción de objetos reales con el δοκεῖν αἰσθάνεσθαι (*De insomniis* 458b14-15, 461a27-b1) que acontece al soñar y, muy especialmente, en poner de relieve el desempeño usual de la indefinida instancia que Aristóteles denomina en el pasaje τὸ κύριον καὶ τὸ ἐπικρῖνον al percibir y al soñar. Para Miguel de Éfeso y Sofonías el pasaje (13) no está dirigido en su totalidad a la contraposición mencionada, pues entienden que las frases καὶ ἀληθὲς εἶπεῖν ὅτι τοιοῦτον οἶον Κορίσκος y ὅτε δὲ ἤσθάνετο, οὐκ ἔλεγε Κορίσκον τὸ κύριον καὶ τὸ ἐπικρῖνον, ἀλλὰ διὰ τοῦτο ἐκείνον Κορίσκον τὸν ἀληθινόν representan la perspectiva del que sueña y se da cuenta de que duerme (que es descrita unas líneas después en 462a1-7) y consiguientemente identifica lo que se le muestra, τὸ φαινόμενον, como sueño, ἐνύπνιον (*De insomniis* 462a24-7). Miguel de Éfeso y Sofonías no reparan en las diferentes actitudes epistémicas que parecen traslucir las formulaciones ἀληθὲς εἶπεῖν ὅτι (...) y ἔλεγε Κορίσκον (...), ni prestan atención al pasado imperfecto y al consiguiente carácter iterativo de ὅτε δὲ ἤσθάνετο en la segunda frase³¹. Tales elementos sugieren que se trata de dos proposiciones que no representan una perspectiva unívoca (la del que sueña y se da cuenta de que duerme), como pretende Miguel de Éfeso. En realidad, ninguna de las dos parece reflejar tal perspectiva. La primera, καὶ ἀληθὲς εἶπεῖν ὅτι τοιοῦτον οἶον Κορίσκος, ἀλλ' οὐ Κορίσκος, parece reflejar, como lo indica la construcción con ὅτι, la perspectiva del que teoriza sobre el que duerme y está soñando, y, por cierto, desde directrices aristotélicas pero también platónicas³². La segunda, ὅτε δὲ ἤσθάνετο, οὐκ ἔλεγε Κορίσκον τὸ κύριον καὶ τὸ

³¹ Alberto Magno aclara concisamente el sentido del uso del imperfecto: *Cum enim qui nunc dormit, sentiebat in vigilando, non dicebat (...)*, *De somno et vigilia* L. II, T. II, III.

³² Cf. *Res publica* 476 c.



ἐπικρῖνον, ἀλλὰ διὰ τοῦτο ἐκεῖνον Κορίσκον τὸν ἀληθινόν, representa, al igual que en 461b26, el desempeño normal de τὸ κύριον καὶ τὸ ἐπικρῖνον en circunstancias perceptivas también normales, consistente en diferenciar la afección perceptiva, τὸ αἴσθημα, del objeto real percibido y reconocer que por esta, διὰ τοῦτο³³, se percibe dicho objeto, el genuino Coriscos, Κορίσκον τὸν ἀληθινόν³⁴. En el pasaje (13) la perspectiva del que sueña aparece descrita en las líneas 461b27-461b30, como una condición en la que se está tan plenamente sometido al poder del sueño que lo similar, es decir los movimientos remanentes de τὰ αἰσθήματα, parecen ser lo real mismo y no nos damos cuenta de ello. La que Miguel de Éfeso postula aparece, como ya hemos señalado, en las líneas que siguen (*De insomniis* 462a1-7) al pasaje (13).

³³ Obviamente para Miguel de Éfeso τοῦτο no remite al αἴσθημα de 461b22, sino al εἶδωλον de Coriscos, que el que sueña y se da cuenta de que duerme dice que no es Coriscos, P. Wendland, *Michaelis Ephesii In Parva Naturalia Commentaria*, Berlin, p. 73, 4-8. Everson, *op. cit.*, p. 196, sostiene que el antecedente de τοῦτο es αἴσθημα e interpreta el pasaje a partir de las consideraciones representacionistas de *De Memoria* 450a27-32. Extrapolar el planteamiento “icónico” de *De Memoria* 450a27-32 al análisis de *De insomniis* 461b24-26, o, sostener, como W. Welsch, *Aisthesis. Grundzüge und Perspektiven der Aristotelischen Sinneslehre*, Klett- Cotta, Stuttgart, 1987, p. 187, que estas líneas ofrecen una confirmación de la posición antirepresentacionista de Aristóteles implica otorgar al término αἴσθημα un alcance que, a nuestro juicio, no posee y que tampoco la interpretación del pasaje (13) requiere. El proceder interpretativo de Everson, *ibidem* pp. 196-201, es, además inapropiado, puesto que cita solo *De insomniis* 461b22-26, es decir, no recoge la frase que introduce este fragmento, τούτων δὲ ἕκαστόν ἐστιν, ὥσπερ εἴρηται, ὑπόλειμμα τοῦ ἐν τῇ ἐνεργείᾳ αἰσθήματος· (461b21-22), con lo cual descontextualiza el pasaje y lo tergiversa haciendo ver que habla exclusivamente de αἰσθήματα, como si ni siquiera perteneciera a una argumentación específica sobre los sueños enmarcada en un tratado dedicado a estos.

³⁴ Sobre el adjetivo ἀληθινόν Cf. J.-P. Levet, *Le vrai et le faux dans la pensée grecque archaïque d’Hésiode à la fin du Ve. siècle*, Les Belles Lettres, Paris, 2008, pp. 245-246.



BIBLIOGRAFÍA

- J. Aoiz, D. Deniz, B. Bruni Celli, *Hierocles Elementos de ética, Extractos de Estobeo y Glosas de la Suda*, Salamanca, Helmantica, 2014.
- J. Beare, G. R., Ross, *The Parva Naturalia*, Oxford, Clarendon Press, 1908.
- D. Bloch, *Aristotle on Memory and Recollection*, Leiden, Brill, 2007.
- I. Boehm, *De l'audition à l'intellection Naissance et développement de aisthanomai et de sa famille de l'époque archaïque à la fin du Ve. Siècle*, Paris, ANRT, 1996.
- R. Bolton, “Perception Naturalized in Aristotle's *de Anima*”, R. Salles (ed.), *Metaphysics, Soul and Ethics in Ancient Thought*, Clarendon Press, Oxford, 2005, 209-244.
- A. Borgnet, *Alberti Magni Parvorum Naturalium Pars Prima*, Paris, L. Vivè, 1890.
- P. Cosenza, *Aristotele Parva Naturalia*, Napoli, T. I, Lofredo Editore, 2013.
- H. J. Drossaart Lulofs, *Aristotelis De somno et vigilia liber adiectis veteribus translationibus et Theodori Metochitae Comentario*, {s. 1.} Burgersdijk, 1943.
- Aristotelis De insomniis et De divinatione per somnum*, Leiden, Brill, 1947.
- M. Esfeld, “Aristotle's Direct Realism in *De anima*” Rev. *The Review of Metaphysics*, 54 (2000), 321-336.
- S. Everson, *Aristotle on Perception*, Oxford, Clarendon Press, 1997.
- “The *De somno* and Aristotle's Explanation of Sleep” Rev. *The Classical Quarterly* 57, 2 (2007), 502-520.
- S. Fazzo, “Sur la composition du traité dit *de motu animalium*: contribution à l'analyse de la théorie aristotélicienne du premier moteur”, en Laks, A. & Rashed, M., (eds.), 2004, 203- 229.
- D. Gallop, *Aristotle On sleep and dreams*, Peterborough, Broadview Press, 1990.



-
- P. Giuffrida, *Aristotele. Il movimento degli Animali*, Milano, Mimesi, 2014.
- M. Hayduck, *Simplicius In libros Aristotelis de Anima Commentaria*, Berlin, Reimer, 1882.
- S. Herzberg, *Wahrnehmung und Wissen bei Aristoteles. Zur epistemologischen Funktion der Wahrnehmung*, Berlin, De Gruyter, 2011.
- R. D. Hicks, *Aristotle De anima*, London, Cambridge University Press, 1907.
- R. King, *Aristotle and Plotinus On memory*, Berlin, De Gruyter, 2008.
- Th. Köhler, *Homo animal nobilissimum Konturen des spezifisch Menschlichen in der naturphilosophischen Aristoteleskommentierung des dreizehnten Jahrhunderts* Teilband 1, 2.1 y 2.2, Leiden, Brill, 2008-2014.
- A. Laks, M. Rashed, *Aristote et le mouvement des animaux. Dix études sur le De motu animalium*, Villeneuve d'Ascq, Presses Universitaires du Septentrion, 2004.
- J. P. Levet, *Le vrai et le faux dans la pensée grecque archaïque d'Hésiode à la fin du Ve siècle*, Paris, Les Belles Lettres, 2008.
- R. Lo Presti, “For sleep, in some way, is an epileptic seizure (*somn. vig.* 3, 457a9-10)” Rev. *The Frontiers of Ancient Science*, (2015), 339-396.
- A. Madigan, *Alexander of Aphrodisias On Aristotle Metaphysics 4*, London, Duckworth, 1993.
- G. Lloyd, G. Owen, (Eds.), *Aristotle on Mind and the Senses*, Cambridge, 1978.
- P. M. Morel, *De la matière à l'action. Aristote et le problème du vivant*, Paris, Vrin, 2007.
- M. Nussbaum, *Aristotle's De motu animalium*, Princeton, Princeton University Press, 1978.
- K. Oehler, *Die Lehre vom noetischen und dianoetischen Denken bei Platon und Aristoteles*, C.H. Beck, München, 1962.
- R. Polansky, *Aristotle's De anima*, Cambridge, Cambridge University Press, 2007.



-
- R. M. Rashed, “Agrégat de parties ou *vinculum substantiale*? Sur une hésitation conceptuelle et textuelle du *corpus* aristotelicien” en Laks, A. & Rashed, M., (eds.), *Presses Universitaires du Septentrion*, 2004, 185-202.
- Th. Ricklin, *Der Traum der Philosophie im 12. Jahrhundert Traumtheorien zwischen Constatinus Africanus und Aristoteles*, Leiden, Brill, 1998.
- D. Ross, *Aristotle Parva Naturalia*, Oxford, Clarendon Press, 1955.
- A. Shankman, *A Commentary on Aristotle's de Insomniis*, Berkeley, University of California, 1988.
- P. Siwek, *Aristotelis Parva Naturalia*, Roma, Desclée, 1963.
- R. Sorabji, *Aristotle on Memory*, London, Duckworth, 1972.
- Ph. Van der Eijk, *Aristoteles De insomniis, De divinatione per somnum*, Berlin, Akademie, 1994.
- M. Wedin, *Mind and Imagination in Aristotle*, New Haven, Yale University Press, 1988.
- W. Welsch, *Aisthesis. Grundzüge und Perspektiven der Aristotelischen Sinneslehre*, Stuttgart, Klett-Cotta, 1987.
- P. Wendland, *Michaelis Ephesii In Parva Naturalia Commentaria*, Berlin, 1903.
- Themistii (Sophoniae) In Parva Naturalia Commentarium*, Berlin, 1903.
- J. Wiesner, “Gedächtnis und Denkobjekte -Beobachtungen zu Mem. 1, 449b30-450a14” en J. Wiesner (ed.), *Aristoteles Werk und Wirkung V. I*, De Gruyter, Berlin, 1985, 168-190.
- H. Wijsenbeek-Wijler, *Aristotle's Concept of Soul, Sleep and Dreams*, Amsterdam, A. Hakkert, 1978.